SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

LITERATURA Y ARTES

La Paz, Domingo 24 de Agosto de 1952.

Melgarejo y el MELGAREJISMO

Para "EL DIARIO"

Por Tristán Marof

(Este artículo fué escrito para la revista "Kollasuyo" y entregado hace 3 meses a dicha publicación).

Este estudio tiene la pretensión de ensayar una nueva interpretación de los acontecimientos históricos del país. Hasta ahora los historiadores han tomado en las manos el efecto y no la causa. Sus libros, con limitadas excepciones son manuales de fechas, batallas y nombres. Por otra parte, al público que los lee, esencialmente objetivo, por falta de desarrollo intelectual, nunca le ha interesado el fenómeno interior, sensible, que ha provocado el hecho. Y solamente el hecho realizado, ha sido comentado y estudiado pero no el proceso. Nuestra ambición de encontrar otro camino, por supuesto, tropezará con la falta de documentación seria, no obstante trataremos de hacer todo lo que esté al alcance del intento que nos hemos propuesto.

I

MELGAREJO COMO ESENCIA

Melgarejo es la historia de Bolivia. Su estructura y su superestructura. Su fondo y su trasfondo. Quien desee interpretar a Bolivia tiene que estudiar la psicología de este personaje y aplicarla al papel y a las leyes. Adivinar la mística del Altiplano ríspido en sus montañas y en su espíritu, riente y fatalista en los valles, misterioso y primitivo en la selva. Adentrarse en la tierra mediterránea, alfabeta a medias, poblada de españoles feudales, mestizos ignorantes y nativos tímidos, domesticados y en su minoría de edad.

Estas razas entremezcladas y calcinadas en el fuego de la República, no dieron jamás una clase ilustrada, vidente y ambiciosa. Si alguien brota de su seno y enarbola el bastón de mando no es propiamente el abogado sino su caricatura: el tinterillo chicanero, de mala fe, semiletrado y bandido, para quien la ley no está en el espíritu o en el vuelo de la inteligencia sino en la aplicación muerta del procedimiento; si brota el militar no es el técnico o el patriota, sino el bravucón, el "macho" o el inepto armado de su espada, como única lámpara y programa. Tal es el clima propicio en el cual insurge Melgarejo, se desarrolla, gobierna e impone su voluntad, sabiendo como sabía, que el medio ambiente en el que le tocaba actuar apenas se clarificaba, sus gentes no habían salido de su objetividad, raros eran los sensibles y subjetivos, y la gruesa masa vivía en el padecimiento de sus supersticiones indígenas y católicas.

El conductor en estos casos no puede ser el ilustrado; las riendas le corresponden al capataz, al fuerte o al brutal. El temblor de la ilustración y de la responsabilidad ya están frías y apagadas por el rencor del mismo pueblo que no estima a la inteligencia, por creerla débil e ineficaz, confiando su destino al que lo arrebate, se imponga y le mande. Aunque a instantes ha brotado en la República, sobre todo en sus comienzos, algunas lumbreras como Olañeta, Santa Cruz, Linares o Frías, éstas no significan nada, no tienen séquito, no representan al pueblo, no poseen la fuerza para imponerse, y confiando en los militares caen al poder de ellos, porque está inmadura la conciencia legal, no existe esqueleto ni armazón civil que respalde la ley; no ha insurgido una fuerte clase mercantil e industrial con pleno conocimiento de sus intereses.

Poco importa que los líderes civiles sean conservadores o liberales, apenas representan una minoría occidental frente a una masa indígena y mestiza fanática por los hechos no por las ideas. Y cómo el capataz o caudillo militar, pocas o raras veces toca la propiedad de la minoría terrateniente, la lucha política se desarrolla entre las ambiciones de los bandos, los cuales cuentan con generales y coroneles listos para la obra diaria: el motín o la "revolución", tipo sudamericano.

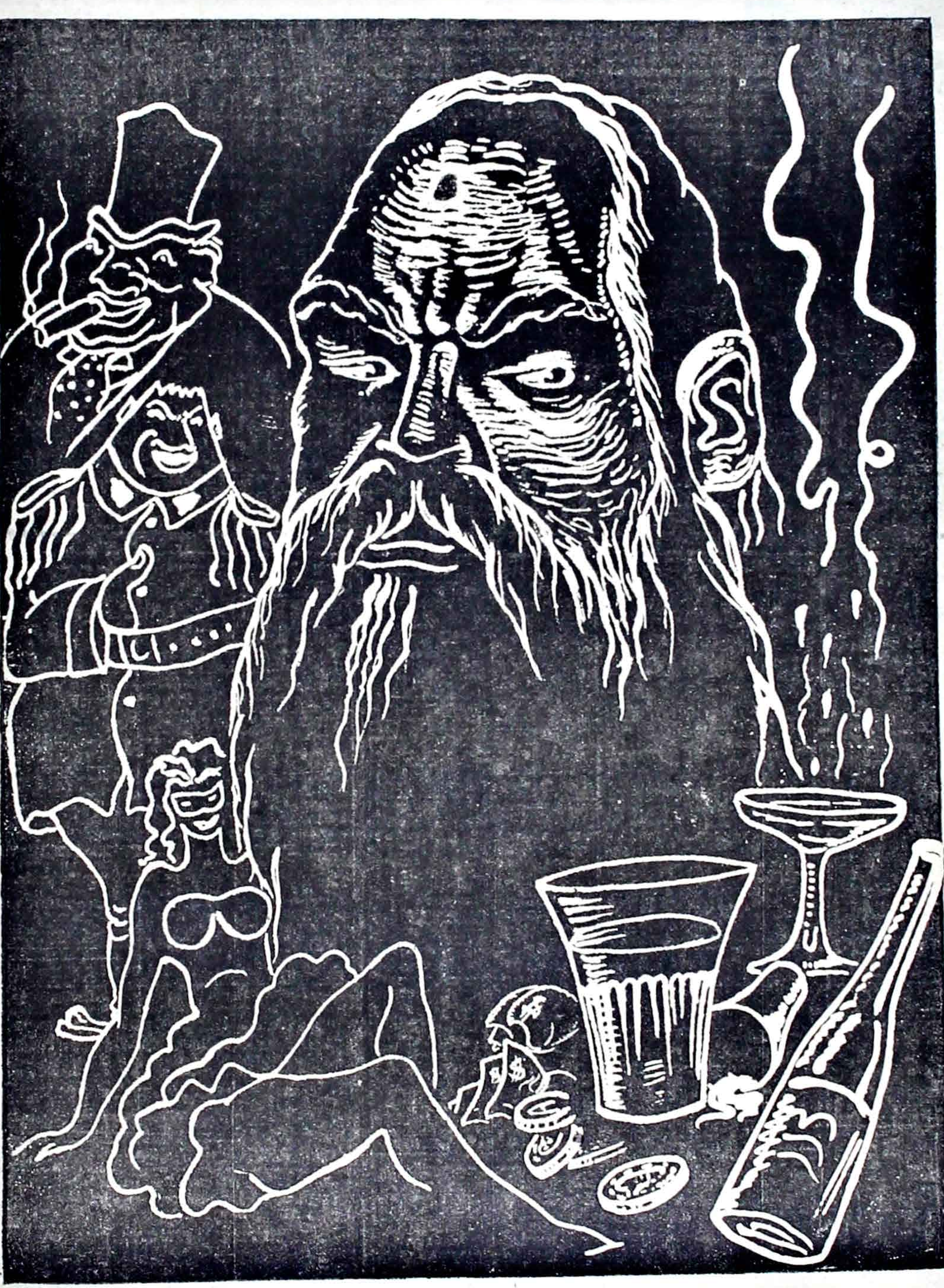
MORAL DE LAS CLASES

Tampoco se puede hablar de la vieja moral india, recordada a través de los rituales del Incanato, decapitada hace siglos por la espada del conquistador; ni de la ctividad e inteligencia del mestizo, obrero manual, para crear un baluarte cívico o industrial. Lo que sí, es preciso observar más bien, al tamiz de todas las clases, pero acentuada en la blanca y mestiza es la mentalidad de la colonia reacia a los cambios espirituales obsecuente únicamente ante los hechos rendida a los pies de cualquier triunfador audaz militar o civil, pero con apoyo de los militares.

El militar es pues, el que imprime el **desideratum** de la vida social, el que pone el peso de su espada en el platillo de la ley, en las costumbres y en las actividades sociales. Nótese por otra parte, que en los cien años y **más de República**, apenas hay dos conjuntos de relativa organización: **los militares y los eclesiásticos.** La clase industrial y mercantil, minúscula, atrasada y que aun no ha salido del artesanado o del pequeño comerciante, no imprime ningún rumbo: acata el viejo orden establecido.

Los rangos sociales están llenos de abogados, de clérigos y de terratenientes. La vida es pobre, provinciana y ahogados los ímpetus en medio de inexorables montañas. Aún la medicina y la ingeniería se encuentran en pañales. El país es un desierto inmenso; se viaja a mula por malos caminos, no se construyen casas y las pocas que se levantan las dirigen alarifes.

En este medio de abogados sin clientela, de artesanos de la colonia, con medios primitivos de trabajo, de médicos que conocen la ciencia infusa, de terratenientes pobres pero con dominio absoluto sobre sus servidores indígenas; en este medio, digo, de escasísima ilustración, pues a los hombres de letras o de pensamiento comidos por el romanticismo, se los puede con-



que falta la convicción y la conciencia de un interés general, individualistas y formados al azar, autodidactas, o lo que es peor fruto de universidades ochocientistas en las que se cultiva la retórica y se acaricia la demagogia, son naturalmente a la postre los puntales en los que se apoya el militar para gobernar. Redactan decretos, mensajes, panfletos, periódicos y leyes.

Pero esta clase minúscula que algunas veces logra reunirse en Congreso, y que jactanciosamente habla de la "libertad y de las instituciones", no es objetiva en cuanto concierne a su situación, tampoco en cuanto se refiere a la situación real del país, por eso es que no deja ningún lastre ideológico y su papel es bien simple: aparece y desaparece en el drama nacional gesticulando cómicamente, dejando sus manifiestos contra el tirano o sus protestas airadas, que no son recogidas por la historia sino como documentos emocionales o estados de tránsito espiritual en período de formación. No hay en esos documentos análisis del país, rumbos económicos, programas de realización inmediata, críticas al analfabetismo, a la propiedad o discri-

que salir de los cuarteles, pues es allí donde está la fuerza y no en la calle ni en el hogar ni en los negocios.

Y el caudillo es la expresión de ese medio: ingenuamente brutal, corrompido y borracho. Pero frente al caudillo afortunado que transitoriamente ha tomado el poder hay otros que hacen su aprendizaje en los motines sangrientos, disputándose la presa de la República para su provecho, imprimiéndole al país esta vergonzosa normalidad.

Los pocos hombres ilustrados, sin séquito, aunque hablen de partido o facciones que no son tales, por-

EL JUEGO DE BONETE

Y así se desarrolla la historia de Bolivia, pasándose el poder de una mano militar a la otra, porque en realidad no existe conciencia ciudadana, no existe el contrapeso de una clase mercantil e industrial, y la que aparece en Bolivia realizando mitines en las calles, vitoreando a los caudillos, porque los principios de la revolución francesa le han dicho que constituyen el pueblo soberano, son apenas caricatura de democracia, bajísima culturalmente, nula como factor político, a merced del audaz, de rodillas ante el demagogo y humilde después de la acción, porque nunca ha acertado ni ha podido colmar el más elemental de sus anhelos: saciarse de "libertad y comer"...

El mal es más hondo y general en todas las repúblicas americanas. Con caracteres aún más graves en Bolivia, por su mediterraneidad, por su servidumbre feudal y la falta absoluta de una clase dirigente que analice sus problemas introspectivamente, vale decir subjetivamente, con empeño filosófico.

El militarismo resulta pues el único sostén en el que se apoya la vieja sociedad feudal de la colonia y que perdura a través de la República. El militarismo boliviano no es ambicioso de conquistas, no tiende la vista a través de las fronteras, no alimenta un ideal superior revolucionario de transformación social, no cultiva su espíritu de casta mejorando culturalmente sus elementos individuales, no tiene planes para el desarrollo económico del país y de la sociedad, no es siquiera liberal ni reformista en el sentido clásico del tiempo; el militarismo altoperuano se erige simplemente en guardián de los pobres y míseros privilegios de la feudalidad que se disfraza con el nombre de República; no se atreve a tocarlos ni a variarlos, porque en el atraso y la miseria espiritual y material, halla su razón de existir y de pervivir, no gobernando sino gozando materialmente del triunfo y del asalto al poder.

El militar por otra parte, salvo excepciones honradísimas, no es un producto sino del mismo medio como el abogado o el propio intelectual. Reflejos directos de una mentalidad feudal, española y católica, que cree en la arquitectura divina, en la piedad de los santos y en la vida estática, aceptando los acontecimientos en el fondo de su conciencia como manejados por diestra con el privilegio del premiar, sin que intervenga el menor esfuerzo humano, y de castigar con rayos y centellas a los malos.

MELGAREJO ESENCIA Y SIMBOLO DE LO VULGAR Y GROTESCO

No habiendo vuelo espiritual en el país, viviendo grosera y pobremente sus habitantes, siendo el machismo la única "doctrina política objetiva" que dá triunfos, no es rara que tomar la casa de Gobierno, llamada Palacio, y convertirla en centro de diversiones del caudillo, de sus favoritos y parientes...

Los programas y los planes de gobierno quedan postergados, porque tiene mayor fuerza ejecutiva la ronda de cocteles que el "dinamismo" de los brazos caídos, entre el incienso y la salmodia de los serviles. Así, no es de extrañar, que el tirano Melgarejo, en gesto de reciprocidad amistosa, designe como Ministro de Hacienda a un extraño, el diplomático chileno Vergara Albano, y reciba de éste la condecoración especial de "amigo de Chile" que lucirá en su pecho en las grandes manifestaciones patrióticas en su honor!

Melgarejo es el caos, el plebeyismo exaltado y el alcohol diario que circula en las venas de la República. Pero lo grave no es que Melgarejo haya existido y gobernado, sino que su espada forma academia y escuela de irresponsabilidad en el país. No se toma en adelante la función pública como un deber ni como encargo de los ciudadanos para realizar administración. Se sabe perfectamente en todo sitio que no existe ley, ni normas democráticas ni tradición republicana. El caudillo que ha asaltado el poder, hombre fuerte emergido del cuartel, generalmente inepto, adornado de todos los vicios, tiene la creencia e igualmente los aúlicos, que el éxito de su carrera debe ser recompensado con toda clase de granjerías, desde el de disponer las rentas nacionales hasta el de suprimir y alejar a los adversarios.

No hay sino que estudiar la vida, actos y gobierno de Melgarejo, para sacar consecuencias del atraso de Bolivia su inacción y su falta de fuego interior. Melgarejo es el símbolo en toda la extensión del territorio. Donde el desierto devora hombres e iniciativas está su efigie armada de mandoble dispuesta a cualquier hora a impedir el trabajo paciente y poner en los ojos la venda obligatoria, porque para mandar y abusar, precisa de ciegos, le es indispensable el sayón brutal, el bárbaro y el tímido, enemigos de la inteligencia y pilares de cualquier régimen.

HUMANIDAD Y NUMEN DE MELGAREJO

El cuartel boliviano en ese tiempo es un antro de perversión moral. ¿Quién es Melgarejo, que asalta la Presidencia y se declara dictador? Un hombre, que muy joven, enrólase en el ejército, tomando parte en todos los motines del país, unas veces a favor y otras en contra, según sus simpatías. Ya de sargento, en 1840, subleva un batallón. Es condenado a muerte por Belzu y perdonado por las súplicas del vecindario de Cochabamba. Mucho después aparece en primer plano de la política disponiendo de voluntades. Es alto y vigoroso como un toro. Luenga barba le cubre el rostro feroz y de sus ojos se desprenden rayos cuando está bebido. Es humorístico y lleno de inesperadas bondades con los aúlicos y aún con los adversarios, pero no tolera a nadie que se le oponga en el país y le haga frente. ¡Donde está Melgarejo no puede haber otro ni grande ni mediano! Cree en su brazo y en su fuerza como el atleta, desconfiando del doctor y de las letras, a los cuales desprecia olímpicamente por inútiles. Cuando hiere a alguien le dice **doctor** con sorna, sin ocultar ni disfrazar la palabra que en sus labios es un insulto. A uno de sus favoritos, el coronel Narciso Campero, después de darle toda su confianza y de estimularlo como a nadie, una noche le llena de injurias, llama cuatro tiradores para fusilarlo, y lo echa de su habitación finalmente, repitiéndole la palabra **doctor**... Melgarejo es el árbitro de la patria, de los destinos, de la hacienda pública y del honor nacional. Gobierna seis años, rodeado de la más baja adulación y de los hombres más eminentes del país. 'Con pocas excepciones —escribe el historiador Enrique Finot— los hombres más ilustrados colaboraron a Melgarejo, algunos de los cuales se retiraron cuando se convencieron de que no era decoroso seguirle, o cuando vieron contrariadas sus propias ambiciones". (1) Y el implacable e insigne Gabriel René Moreno en su libro **"Matanzas de Yañes"** nos da la clave al escribir lo siguiente: "Un sociedad compuesta de soldados, de presupuestívoros, de plebe turbulenta y holgazana, de señorío sin civismo ni mayor cultura, de indiada estúpida y de industriales tímidamente egoístas, como era la sociedad de esa época, tenía la culpa de sucesos tan vergonzosos". Y es tanta la relajación de ese tiempo que el Congreso de 1868 sanciona los actos del dictador, le llena de honores y aprueba los tratados con Chile y el Brasil, cediéndoles inmensos territorios.

Don Narciso Campero en su interesante y único libro **"Recuerdos de Melgarejo"**, escrito llanamente, nos da el fondo y el trasfondo de esta personalidad que sólo podía emergir en la penumbra de la guardia protoriana, lucir su valor y su fuerza en los motines sangrientos, imponerse con su sola presencia en los cuarteles y convertir la República entera en su morada, su garito y su circo.

Gustavo Adolfo Navarro, innegablemente, es entre los escritores nacionales, el que goza hace tiempo de un ancho prestigio continental. Polemista y político de ideas y estilo discutidos ha popularizado el pseudónimo de Tristán Morof, llamando la atención de notables escritores europeos como Henry Barbusse, Miguel de Unamuno, Pío Baroja, etc.

Que no ha dejado su habitual tarea intelectual, dice el presente enfoque, donde el análisis y el juicio agudos, originales se patentizan.

En honor suyo debemos decir que trabaja el segundo o tercer tomo de un libro singular: "NOVELA DE UN HOMBRE". Fuera de haber recreado los originales de "El Bebollón", jugosa pin-



Especial para EL DIARIO

Estaba despierto. Escuchaban el trajín de su mujer que en el comedor y en la cocina arrastraba los pies como si fuese reumática o buscara algo en el suelo. Mostrábase hondamente decepcionado, porque la fealdad post-matrimonial de su otrora "bella Susana" corría lirectamente a la monstruosidad. Llena de pecas, muy gorda, parecía ya una foca amaestrada. Pero los extremos se tocan —pensó— y aún el más trágico desencanto trae consigo una fúlgida esperanza. Esa era sin duda la razon por la cual el había tropezado con Alicia y al susurrar este nombre hundió la mejilla en la almohada imaginándola ya al lado de él Sacó del bolsillo de pantalón la cartita que ella enviara el día anterior. El estilo era breve, adorable, y al no parecer ridículo, hubiera dicho que había sido escrita con esencia de rosas":... amor, el domingo espero ser tan feliz como me prometiste. Te esperaré en casa a las 20 hs. Besos. Tu Aly".

Una mosca veraniega, grande y verdosa hacía una ruido infernal rompiéndose la cabeza contra los cristales de la ventana en busca de libertad, y no, lográndolo, zumbaba con rabia girando en rápidos desplazamientos, y entonces, asociando ideas, pensó en lo engañosa que era esa brilante palabra: libertad.

—¡Carlos!... ya son las ocho... ¿no te vas a levantar?

Era la voz, ácida, de Susana. Se había casado con ella un año antes creyendo librarse así de la tutela de los padres para comprobar solamente que la libertad se parecía a aquel cristal engañoso donde se suicidaba la verde mosca furiosa.

—¡Carlos...¿estas enfermo? pregunto su esposa entrando bruscamente.

—No.

—¿No oiste que son las ocho?... Ya sabes que el domingo que viene estamos invitados a casa de mamá a pasar el día. En la noche iremos a bailar a algún club donde el domingo de Carnaval no sea una orgía viciosos.....Después tienes toda la semana para estar de vago, tirado en la cama.... Vamos, levántate.

—¡El domingo!... ¡No, era imposible!... ¿y Alicia?

—No será posible, Susana.... Tengo que viajar a Oruro a ver a mi mamá enferma.

Ya sabías que estaba muy enferma ¿no?...

—Cómo....No me vas a decir que justamente en carnavales vas a ir a ver a tu madre...¿o piensas ir disfrazado?

—No seas idiota. Tú sabes que yo no tengo la culpa.

—Claro que sí...¿por qué no le hablas por larga distancia?... ¿no puedes decirle que tienes derecho a pasar los carnavales en tu casa?... Yo no te conocía tan estúpido como para no inventar una disculpa.

—¡Qué disculpa!... Está enferma y no hay remedio;; tengo que viajar Cortó por lo sano haciendo una mueca de fingido fastidio.

—¡Oh!...¿y ahora qué le voy a decir a mamá?

—¡Y qué le vas decir!...dile la verdad. Además no te vas a morir porque el domingo de Carnaval no vas a bailar y después... bueno, a mí no me vas a meter tampoco en esos bailes donde ya no se baila sino se camina entre gente borracha y sin bañarse.

—¡Monstruo!...Me estás insultando... ¿qué te hice yo para que me trates así?

Creyó escuchar un sollozo y sin la más pequeña ironía repuso:

—¿Así?...Yo no te hago nada... ¿está listo el café?

—¡no hay café!...¡no hay nada!...y ahora mismo me voy a casa de mamá.

Al salir dió el legendario portazo y el cuzquito Nerón comenzó a ladrar furiosamente. Entonces él se bañó... Se miró en el espejo y por primera vez notó que su rostro, trigueño, no tenía la menor expresividad, era un rostro sin matices, hermético, mucho más de lo que necesitaba y no se veía ni un indicio de la fastuosa alegría que le inundaba el alma pensando en la orgía que le esperaba el domingo con Aly.

—¡Qué cosa bárbara! —se dijo— parezco de piedra... ¡soy un boliviano cien por cien! y un relámpago de orgullo pasó por sus ojos oscuros al comprobar que su hieratismo no tenía nada que envidiar a las máscaras de granito de la plaza de Stadium.

El enejo conyugal no prosperó y la noche del sábado, como obedeciendo una consigna, su esposa y cuñados fueron a despedirle a la estación. Ella, fiel como una esclava le complacía en todo y parecía haber transformado su intranquilidad agresiva en una dulce resignación.

—Hasta pronto, amor le dijo al separarse.

Y el largo tren a Cochabamba, arrastrado por dos locomotoras comenzó a trepar la montaña como una extraña larva, buscando el frío Altiplano. En El Alto el tren se detuvo diez minutos y entonces él descendió con su maleta en la mano, tomó un taxi y regresó a la ciudad. El taxi se detuvo luego en el Sucre Palace Hotel donde él reservara una habitación unos días antes. Se desnudó y metió en cama pensando que el día siguiente debería ir a buscar su disfraz de Carnaval, copia más o menos exacta de un bandido calabrés, lamentando no haber encargado uno de monje de la edad media para evitar ser conocido en el caso de tropezar con su esposa o cuñados en alguna estrecha calle de la ciudad... !No haber nacido en Buenos Aires o Shangai!... La Paz era solo un agujero donde uno se tropezaba veinte veces al día con una misma persona... !y algunos soñadores la llamaban Urbe!

—¡Bah, qué cretinos! pensó con disgusto.

El día amaneció con frío y lluvioso pero a la tarde, poco antes de comenzar el corso oficial, el apesadumbrado cielo se vistió con el más bello de sus vestidos azules, y las calles y avenidas se saturaron de mascaritas y "pepinos", frustrados remedos de "Paglaccis, que dirigían el tránsito con varitas de trapo y molestaban a todo el mundo. Casi había anochecido cuando Carlos salió en busca de Alicia, desconocido bajo la apariencia de un feróz bandido calabrés. Un puñal de cartón y un trabuco de juguetería daban un fiero aspecto al ademán hierático, tipicamente aymará, aunque trataba de suavizarlo con un negro antifáz. Debía encontrarse con Alicia en una esquina de la Plaza Murillo a las ocho de la noche, luego irían a cenar algo a un restaurant y más tarde, a las 22 hs. bailarían en el 'Fantasio" con la orquesta de Barrionuevo, después visitarían el Club de La Paz y después... después...Le parecía un sueño.

Las calles principales de la ciudad estaban iluminadas a giorno y temeroso de ser reconocido se arreglaba a cada instante el negro antifaz.

—La cueva está de fiesta...¡oh, linda La Paz!... pensó con ironía.

La ciudad fantasmal, la ciudad sin luces y semiabandonada resplandecía ahora con el gas neón y los gritos y carcajadas de la gente, extrañamente alegre. Carlos atravesó la calzada de la Avenida Camacho, puso un pié en el cordón de la acera cuando. ¡Dios de dioses!, vió frente a él a su mujer que parecía esperar un colectivo. Experimentó un sacudimiento, como si hubiera agarrado un cable de alta tensión. Segundos después reaccionó aterrado y retrocedió a grandes pasos por la calzada, casi corriendo, sin darse cuenta que en ese instante doblaba la esquina un supercatger Buick 8, y, entonces, el bandido calabrés cayó bajo las ruedas dando un salvaje grito que estremeció la calle. Ella al reconocer la voz de su marido, recibió el impacto como un blanco recibe la flecha, profundamente herida, mientras la flecha quedaba cimbrando en el aire dolorosamente. El bandido calabrés yacía sin el antifaz negro, y la máscara de piedra de su rostro tenía una impresión de desagradable asombro.

Al reconocerle mejor, ella cayó desmayada lanzando un grito.

—¿Qué pasó? —preguntó un disfrazado, sacándose la nariz postiza.

—Lo atropellaron a ese pobre tipo...y esa mujer se desmayó...

—Es un golpe nervioso.

—Seguramente...Menos mal que parece que no lo ha matado a ese... ¿es un bandido, no?....¿de que está disfrazado?...

—No sé...Parece que está de pirata....

Y la gente hacía comentarios mientras llegaba la ambulancia que tardó media hora pues la Asistencia Pública estaba solo a dos cuadras de allí.

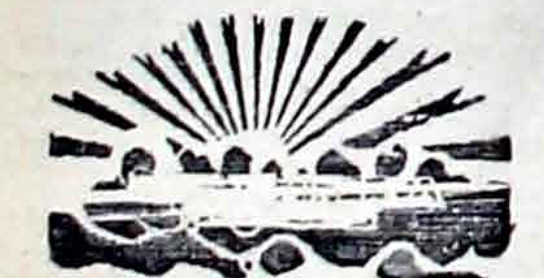
Dos meses más tarde Carlos estaba aun en la clínica, con la clavícula rota, cuando le entregaron la demanda de Susana pidiendo el divorcio. Lo peor de todo era que también Alicia, la maravillosa Aly, le había dicho adios en una cartita sin perfume, escrita con letras grandes, sin dulzura, casi prepotentes.

—¿Qué vas a hacer ahora?.... Estas arruinado, sin mujer y sin amiga... Encima tienes que averiguar si todavía tienes trabajo... le dijo su hermano

—!Qué sé yo!... Me iré al Africa.... a Corea ...

Pero no se fué a ninguno de esos lugares. Ahora vive y trabaja como vista de Aduana en Corumbá.

La Paz, Julio de 1952.



EL PROBLEMA de una Definición Nacional

Por Mario Rolón Anaya

El problema de la definición de la realidad nacional está en el principio de todas as cuestiones bolivianas. Ninguno es más fundamental y previo, para la disquisición académica sobre la cultura o el análisis político de cualquier hecho social.

• • •

La raíz de los hechos sociales tiene en todos los pueblos intensa levadura histórica. En el caso de nuestra realidad nativa, su indefinición actual, orrespondiente a su naturaleza "combinada" no aparece para devaneo moderno, sólo con la República. Tiene su antecedente en el Incario, donde ya se presenta indefinida, con brumosos perfiles socialistas para unos o con claros contornos comunistas para otros.

Si podríamos situar aquella época, dentro del esquema que Morgan trazó para la comprensión de la Prehistoria, nos sería posible sostener que ella alcanzó el tramonto del último estadio de la barbarie y sin una perfecta definición de su realidad histórica, participó —como etapa de tránsito— de las condiciones sociales de ese periodo tanto como de las que luego distinguen la "vida real" de la civilización.

El proceso histórico de la realidad incaica habría encontrado una definición natural, espontáneamente; pero la conquista española hizo imposible toda "evolución ulterior"; advino sobre esa realidad ya "combinada" con elementos económicos y sociales de nuestra confusión. Contra todo lo que se piensa habitualmente, la conquista no trasplantó el régimen feudal; lejos de eso, lo impuso a medias sobre relaciones de innegable carácter esclavista. Su error histórico no estuvo en haber traído el feudalismo en la cruz y la espada de sus misioneros; estuvo, por el contrario, en no haber traído ese feudalismo, íntegro, vigoroso, capaz de desplazas las formas del Incario, en la abreviación histórica que imponía el rápido paso de la barbarie, al estadio medio de la civilización. En esto descansa la distinción esencial que ya Mariátegui comprende, al oponer la colonización inglesa a la conquista española, en sus "Siete Ensayos". Si Inglaterra realiza un trasplante completo del feudalismo europeo, España instituye el esclavismo que sostuvo la producción minera. El feudalismo agrario sólo toma cuerpo entrada la Colonia y logra su mayor definición cuando el criollismo se siente revolucionario después de la lectura del "Contrato Social".

De ese modo, fué desde mucho atrás, en la historia boliviana, que la naturaleza "combinada" constituye el signo estable de la indefinible realidad del país. Socialista a medias, esclavista a medias, feudal a medias, resultó republicana a medias en 1825.

• • •

En la primera etapa de la revolución burguesa que recorrió el mundo con las direcciones de Occidente desde los tres faros que fueron inmensa luminaria en la ruta del capitalismo: la economía inglesa, la política francesa y la filosofía alemana; en esa primera etapa definida como la del capitalismo premonopolista, era posible para los países de economía combinada, y era posible para el nuestro, ponerse al día en la marcha de la historia mediante una revolución nacional capaz de colocar a Bolivia en la vanguardia progresista formada por la burguesía bajo el impulso liberal de la libre empresa. Entonces, nadie mejor que Andrés de Santa Cruz comprendió que aquella fué la época propicia para lograr una definición cabal de la realidad boliviana, al propender a su independencia económica, mediante la industrialización, el autoabastecimiento y la consolidación final de la transformación burguesa. Aquella fué la época dorada de las revoluciones nacionales, porque entonces la burguesía aun no logró internacionalizar su poderío, no aplastó las débiles murallas étnicas e históricas que limitaban a los pueblos, ni levantó sus factorías económicas por todas las regiones atrasadas. El fracaso de Santa Cruz fué una enorme derrota boliviana. Cuando advino el imperialismo, en las últimas décadas del siglo 19, éste encontró una nación indemne: feudal y esclavista, presa fácil de la expansión capitalista que envolvió los cuatro puntos cardinales del mundo colonial.

• • •

La revolución nacional, dentro del sentido estrecho y limitado con que es concebida por la ingenuidad chauvinista, quedó desahuciada por la acción del imperialismo que en su marcha triunfal por el país, desde 1900, deformó aún más su realidad. Desde entonces, la historia exige que esa revolución, para ser tal, debe trascender más allá de la cerca nativa; al realizarse contra la reacción interna y buscar una definición histórica de la nacionalidad, deberá chocar contra las fuerzas exteriores que se oponen a ello. Desde entonces, es que la revolución sólo puede ser nacional si es anti-imperialista.

• • •

Si la definición de lo nacional constituye principio y meta de toda actividad específicamente encaminada hacia la resolución de los problemas reales del país, en el plano práctico, ale decir político, se halla también en la sustancia genérica y la finalidad más esencial de lo que se concibe como caracterización de la cultura nativa.

La definición de la realidad racional de un pueblo, importa la definición de su cultura, si damos consistencia a este concepto y convenimos que tiene el amplio sentido de la "paideuma" de Frobenius", como "forma fundamental de la concepción del mundo o del sentimiento vital" en que se manifiesta la vida anímica de un agregado humano. Es en la cultura que se dan íntegros todos los caracteres de una "superestructura" nacional, cuya base es indudablemente objetiva. Ella revela aquella esencia ideológica que "planea sobre el hombre", sobre lo individual y lo colectivo —en términos de Spranger— para mostrar en conjunto la relación de los factores reales e ideales de la existencia de un pueblo. Algo más, asentada sobre la vida real, sigue su curso en correlación recíproca y activa, y constituye lo que en último término es hoy último y único rasgo definido de la entidad abstracta que forma una nación. La cultura manifiesta el perfil nacional de todo pueblo.

• • •

En Bolivia, tanto como la realidad, la cultura es indefinida. No podía ser de otro modo si su base material presenta una naturaleza deforme y "combinada". Ya enjuiciaron tal hecho, desde un discutible plano étnico, Arguedas, Gabriel René Moreno y Franz Tamayo. "La Creación de la Pedagogía Nacional", particularmente, contiene un impresionante análisis del carácter incongruente e "híbrido" de nuestra nacionalidad; es de todos conocido que tal análisis, lejos de encontrar la causa de ese fenómeno en las condiciones reales de la vida boliviana, lo atribuye sólo al "mestizaje".

El problema de la definición de nuestra cultura, más allá del estudio del proceso de su indefinición actual, se reduce a la solución de occidentalización". Tal como ocurre en el plano político, si fué oportuna la autoctonización por los estrechos caminos vernaculares de una limitada transformación nacionalista, en la época en que la burguesía no traspasó las fronteras nacionales y pudo permitir el desarrollo natural de todos los caracetres folklóricos de una cultura nativa, hoy resulta tarde para ello. La obra deformadora del imperialismo ha herido también el proceso de la cultura en cada uno de los pueblos en que erigió su dominio financiero. Ella precipitó la occidentalización de nuestro país, obligándonos a importar ideas tanto como a importar mercaderías, desde dos órbitas hoy bien definidas: la situada en la añeja y desgastada Europa —aún afanosa institutriz del mundo— y la situada en la estridente Norteamérica, aún primitiva, pero ya experta en el ejercicio de una total expoliación imperialista.

¿Conviene desconocer este proceso para volver al extemporáneo planteamiento de un autoctonismo cerrado, con la credulidad de salvar la incongruencia de la cultura nacional?... Aquí también no es posible desconocer que pasó mucha agua debajo del molino histórico. Así como la salvación de la estructura material del país no puede ser emprendida por un camino unilateral a través de una contramarcha sobre el tiempo, la definición de la cultura no puede ser lograda sólo a través del autoctonismo. Ella tiene que ser emprendida a través de la conjunción activa de las fuerzas autóctonas y los factores occidentales ya incorporados al país, desde las direcciones polares de su desarrollo cultural. Ya no es posible desconocer lo que ha creado nuestra dependencia occidental, pero es posible poner punto final a su acción deformadora, reivindicando el ingrediente autóctono, por el camino de una superación de ambas influencias. Ello depende de que primero se definan las bases reales de nuestra cultura. Sobre ellas surgirá naturalmente la fisonomía cabal de nuestro pueblo, orgulloso de su mestizaje, digno de su autonomía, definido al fin, en la nación señera con que soñamos todos.



MURAL "BOLIVIA" REALIZADO POR EL PINTOR SOLON ROMERO EN Santiago

Sobre la Educación del INDIO

Por Faustino Suarez

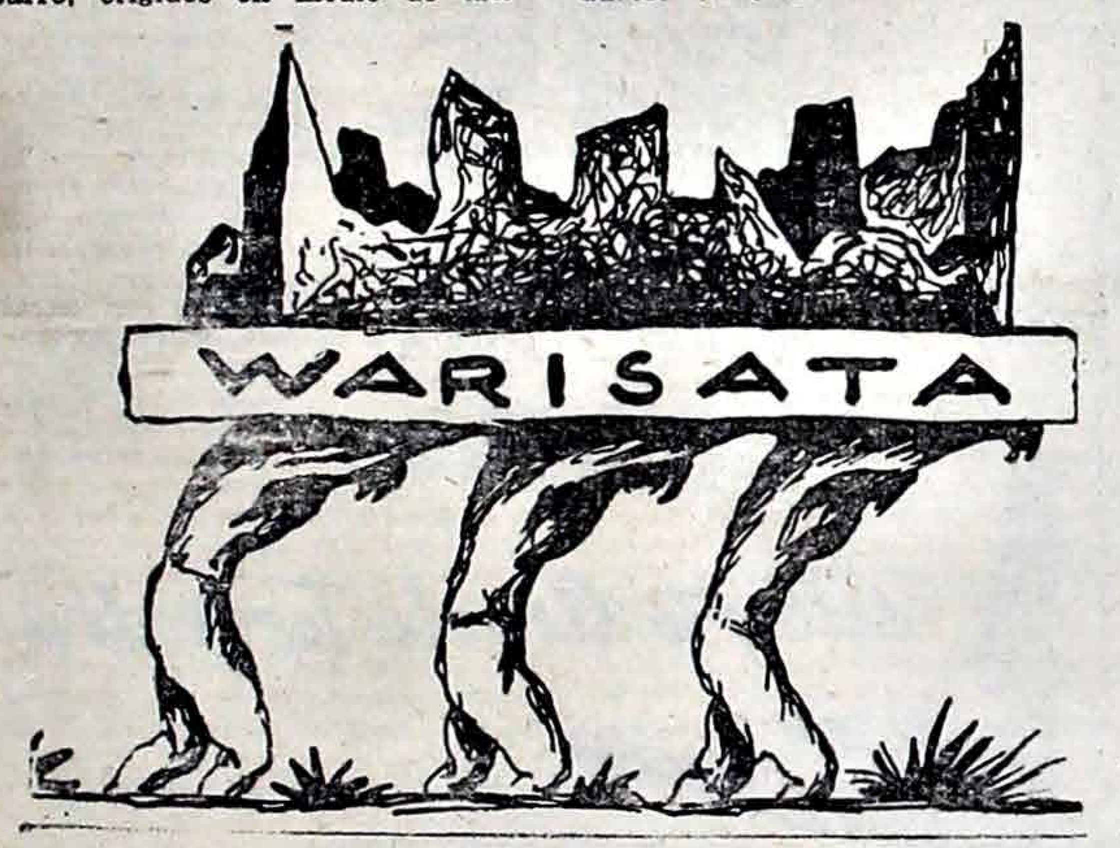
La educación del indio cada vez más se erisa de mayores problemas y deambula por los aires, pudiendo, con un propósito sincero y patriótico, tomar raíz en la tierra y desarrollarse como un fenómeno sociológico corriente y, sobre todo, como una necesidad social urgente de Bolivia.

Bolívar y Sucre, al fundar la República, con la comprensión genial que les caracterizaba, situaron el problema en su verdadero plano y quisieron solucionarlo por el camino más justo: devolviendo las tierras de comunidad arrebatadas por las encomiendas de la colonia al indio y asignándoles recursos propios para el sostenimiento de sus escuelas, con las rentas de otras propiedades igualmente de comunidad, como la finca de Vacas en Cochabamba, desvirtuada posteriormente por las Municipalidades, que de simples administradoras, se han convertido en propietarias y desean proceder como cualquier gamonal.

Después el Presidente Montes quiso hacer algo, y comenzó por la fundación de Escuelas Normales Rurales como condición básica e inicial.

Pasada la Guerra del Chaco, en premio de los incruentos sacrificios del indio por la Patria y su destino, se actualizó nuevamente esta preocupación, ubicando el problema en el plano ético, es decir como un deber moral y no de justicia social con este sector del país que sin merecer nada del Estado lo dió todo en la paz y en la guerra.

Correlativamente surgió el problema de cómo educarlo y se buscaron soluciones pedagógicas, es decir la omniciencia del maestro y el milagro de los grandes edificios de barro, erigidos en medio de latifundios, con talleres varios y una tendencia exclusivamente alfabetizadora y artesanal. Warisata es el símbolo.



Dentro de esta misma tendencia filantrópica, nos ha venido el Programa Americano de Educación, postulando como solución acabada, la "Educación Fundamental", que en nuestro concepto significa la solución didáctica del problema, es decir que al principio abstracto de educar, agrega el de educar en forma activa y funcional, en su propio medio, de manera que los conocimientos en vez de ser teóricos, sean en función de sus necesidades y del progreso individual y colectivo de las zonas de influencia.

A estas dos tendencias de tipo idealista, se añade ahora la solución lingüística. Hay que educar al indio dicen, los nuevos Mesías, comenzando por su propio idioma, continuando por la educación bilingüe para completar luego con la educación en español.

Este postulado reciente, no tendría mayor trascendencia sino hubiera merecido el apoyo y la recomendación del Congreso Boliviano de Sociología que en nuestro concepto era el llamado a definir, una vez por todas, las condiciones esenciales de la educación del indio, mucho más si los congresales en su mayoría eran [illegible] de reconocido prestigio [illegible] y político.

Por este mismo hecho y porque ya no debemos jugar con el indio, cuyo destino es el de la patria misma, conviene discriminar serena y profundamente el asunto, de manera que los encargados de la educación del indio (políticos y maestros), encaren a su vez resuelta y positivamente la tarea magna.

Para este objeto yo considero que conviene aclarar definitivamente los siguientes puntos:

1.— ¿La educación del indio depende de soluciones pedagógicas o sociológicas de carácter económico y político? ¿El fin es alfabetizarlo, convertirlo en artesano y crearle necesidades de una vida mejor en un ambiente feudalista adverso a su desarrollo?

2.— ¿Cuál es la experiencia de Warisata a través de 16 años de farsa pedagógica? ¿Se ha mejorado en alguna forma las condiciones de vida, de trabajo y salud del indio?

3.— ¿El indio salido del cuartel o del internado de los Núcleos pomposamente llamados de redención del indio, no es un trasplantado cuando regresa a la choza miserable de sus padres y al ominoso régimen colonial donde la vida del indio pertenece al patrón y no a sí mismo?

4.— ¿La gran labor escolar hasta la fecha ha mejorado el campo, el cultivo o simplemente ha preparado el éxodo del indio del agro?

Entonces la solución no está en el alfabeto o la educación fundamental, sino en el cambio del régimen de la tierra como condición fundamental de la redención del indio. Socializar la tierra, dignificar al hombre y el trabajo, esta es la cuestión, y sólo así arraigaremos al indio en la tierra y le haremos productor y consumidor. [illegible] querer mejorar al campesino sin ennoblecer la tierra. La parábola del erial convertido en campo fecundo, es la síntesis armónica de la interacción de tierra y hombre en un devenir progresista. No puede haber un paraíso poblado de esclavos.

La educación del indio que no se inicie en las comunidades indígenas y en granjas agrícolas colectivas del Estado, es decir sin soluciones de sentido económico y político, seguirá siendo una farsa por mucho que con criterio pseudo socialista se apele a la educación en su propia lengua.

Respecto a esta última teoría cabe también preguntarse:

1.— ¿Qué queremos hacer del indio. Mantenerlo como indio en sus campos, con su idioma, sus costumbres y su tradición o incorporarlo a nuestra civilización y la vida nacional? ¿Deseamos sumarnos a ellos dividiéndolos en sus idiomas o quisiéramos elevarlos hacia nosotros valorizando sus virtudes propias de raza y tradición para formar con ellos la unidad nacional?

2.— Al educarlo en su propia lengua queremos restablecer las culturas aimara - quechua - guaraní y colocar estos idiomas en el plano de las lenguas vivas en pleno desarrollo y avance?

3.— Esta teoría consulta el principio de la nacionalidad a base de la unidad de idioma y la tendencia universal de crear una lengua común en proceso paralelo a la organización de las Naciones Unidas?

4.— El idioma nacional no es una forma de la cultura y carácter nacional?

5.— Se ha pensado en el tiempo que se requeriría para educar primero en su propia lengua, luego en forma bilingüe y por último en castellano?

6.— Para la enseñanza bilingüe hay relación gráfica y fonética entre el aimara, el quechua, el guaraní y el castellano?

7.— No vale la pena, inclusive, revivir la preocupación de Don Eduardo Benot en España, Don Domingo Faustino Sarmiento y Don Andrés Bello en la América Latina, para procurar que en ningún alfabeto existan: letras sin sonido: sonidos sin letras: sonidos expresados por más de una letra: y letras con más de un sonido?

8.— El quechua y el aimara para su escritura requieren de signos gráficos especiales y combinación compleja de letras para su pronunciación, de esta manera aun el que sabe leer en castellano y habla aimara o quechua, difícilmente puede leer prosa o verso en dichos idiomas. Entonces si el castellano es la lengua nacional y se lee como se escribe, por qué complicar la vida del indio? Qué libros de valor universal y qué enseñanzas técnicas encontrará en aimara o quechua? Qué empresas editoras y con que esperanza se dedicarán a traducir el Quijote o a imprimir obras de ingeniería, derecho o medicina en quechua o aimara?

9.—Se ha consultado el resultado de las experiencias obtenidas por el Programa Americano de Educación, que con tendencia contraria a la flamante teoría trasplantó profesores de habla quechua a las regiones aimaras y de éstas a aquellas, de manera que el bilingüismo no exista ni en forma auxiliar? Por qué razón se autorizó esta experiencia y con qué fin, o queremos convertir a los indios en conejillos permanentes de laboratorio?

10.— Por último qué importancia se le da al aprendizaje de la lectura y escritura en cualquier idioma? Es un fin o un medio de conocimiento y de expresión? Es la lengua producto espontáneo del cerebro o está vinculado absolutamente al pensamiento y el mundo exterior en forma objetiva de acciones y reacciones y una repercución interna de índole afectiva?

11.— O se cree que hay un idioma de clase y que junto con la revolución económica antiimperialista debemos ir a reinvindicar también los dialectos, suplantendo el idioma nacional?

Para los que piensan de este modo, les aconsejamos leer el folleto "Acerca del Marxismo en la Lingüística" de Josep Stalin. Se trata de un estudio profundo rectificando precisamente erróneas interpretaciones sobre la superestructura, las clases y el idioma. Allí cita Stalin a Marx que al referirse a las vías de la formación de la lengua nacional única "Concentración de dialectos en un idioma nacional único, condicionado por la concentración económica y política".

De su parte agrega: "El idioma es un importantísimo medio de comunicación humana: la unidad del idioma y su libre desarrollo es una de las condiciones más importantes de la circulación mercantil verdaderamente libre y amplia correspondiente, al capitalismo moderno y de la agrupación libre y amplia de la población en las diversas clases".

"El idioma se encuentra en estado de cambio casi ininterrumpido. El constante crecimiento de la industria y de la agricultura, del comercio y del transporte, de la técnica y de la ciencia, exigen que el idioma complete su vocabulario con nuevas palabras y expresiones indispensables para su trabajo. Confundir el idioma con la superestructura y el idioma de clase, significa incurrir en un serio error".

Como se ve, el problema es serio y requiere una discusión a fondo y detallada antes de emprender nuevos ensayos que hacen perder tiempo y dinero que mucha falta nos hacen.

La Paz, 2 de agosto de 1952.



Sr. TORRES (delegado de los trabajadores de Bolivia).— He leido con suma atención el importante documento públicado por el Director General, en el que describen las actividades de la Organización Internacional del Trabajo en el presente año. Atribuyo singular interés a la presente Memoria, pues su contenido se relaciona con problemas de vital importancia para los trabajadores de todo el mundo y también contiene referencias de interés para los trabajadores de América latina: los problemas de la existencia sindical, de la seguridad social, de las condiciones de vida y el problema agrario, etc. son tratados como aspectos sociales que preocupan al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo. Ante todo, debo manifestar que para mi y para todos los obreros bolivianos tendria importancia que la O.I.T. supere el camino de una teoria facilmente aplicable en países poderosos, desarrollados industrialmente y de la alta civilización, como la Europa, en los que todas sus recomendaciones son puestas en vigencia rápidamente, y acuda en forma real y efectiva en ayuda de las clases trabajadoras de regiones menos desarrolladas, acercándose más a los paises cuya estructura económica los hace semicoloniales en lo externo, y que se hallan, en lo interno, sometidos a la férula de los explotadores de materias primas, y en los que tienen cumplimiento poco menos que ninguna de las cuidadosas recomendaciones de la O.IT.

Tengo informaciones de que delegados patronales de Bolivia han asistido a anteriores reuniones anuales de la O.I.T.: considero que con esta asistencia los grandes explotadores del estaño realizaron un acto de fina ironía como es el de concurrir a un congreso cuya principal preocupación es la de crear leyes y sistemas técnicas de protección del obrero

He dicho ironía, pues la experiencia sindical boliviana nos ha comprobado una y mil veces que la gran preocupación de los explotadores del estaño es la de burlar toda ley, al beneficiar en alguna forma a los trabajadores, les signifique una erogación por mínima que sea. En cambio ningún auténtico representante obrero pudo venir a estas reuniones anuales a exponer sus puntos de vista; largos años de persecución, las rejas de las cárceles o las policías en constante movilización nos privaron de este legítimo derecho.

Ahora que hay libertades pa los trbajadores de Bolivia gracias al actual gobireno surgido de la única revolución popular que registra nuestra historia, tenemos la oportunidad de expresar ante el mundo por intermedio de ustedes, señores delegados, la cruda realidad de nuestros problemas y los esfuerzos que hacemos actualmente los bolivianos para solucionar la crisis social, económica y política ocasionada por cincuenta años de despiadada explotación del hombre de las riquezas de mi patria.

Hay un hecho histórico fundamental que determina el sentido de nuestra posición: las libertades económicas [illegible] de los trabajadores de Bolivia no podrán realizarse en un Estado subordinado a fuerzas económicas contrarias a los intereses de mi pueblo

En el momento actual, y como consecuencia del profundo drama que vivimos, ambos factores, la soberanía del Estado y la libertad individual de los trabajadores se entrelazan en forma indivisible y fatal.

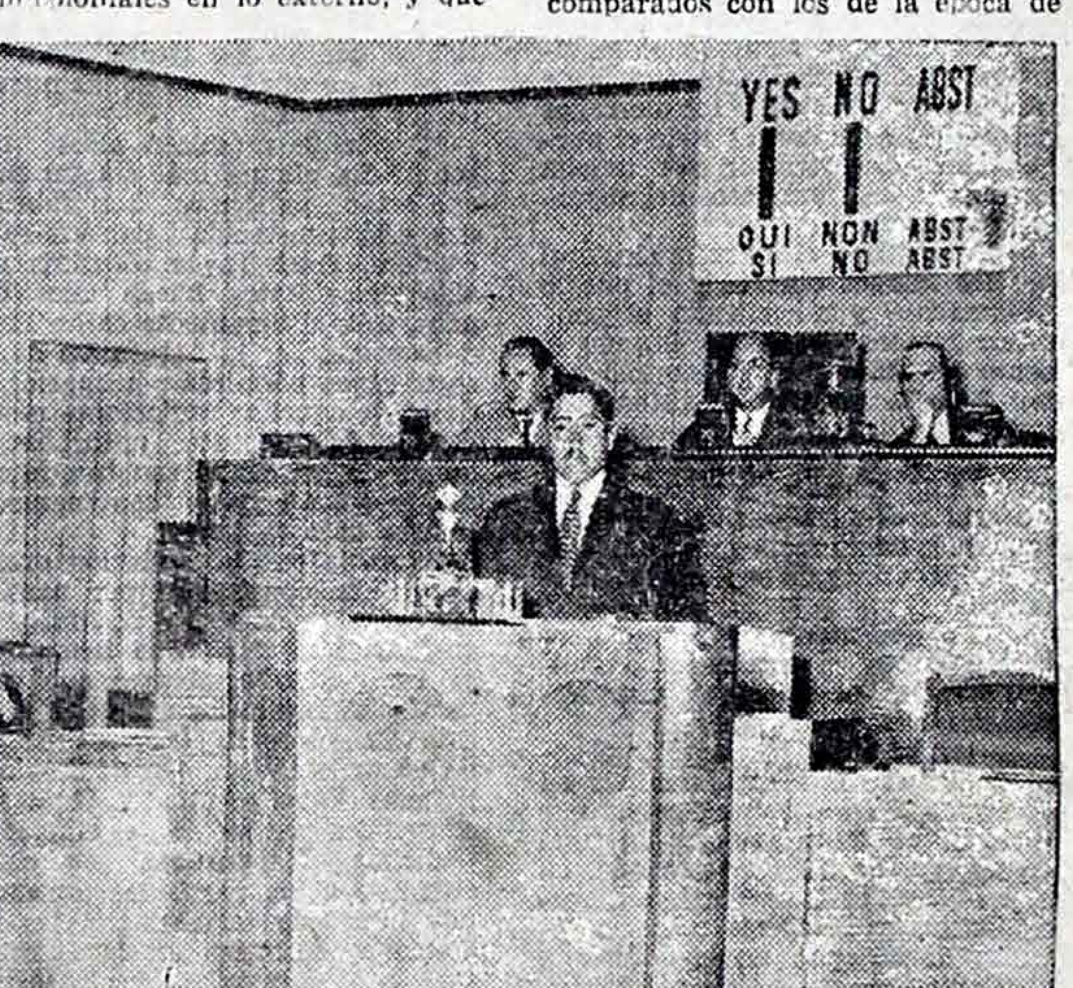
Este hecho no ha sido comprendido y es deliberadamente obscurecido por la propaganda de las grandes empresas, que han tratado de nublar la realidad boliviana, proposito que se ha cumplido, hasta cierto punto, por la misma gravedad de los problemas internacionales de mi mundo dividido.

Desgraciadamente, en los momentos más trágicos de nuestra historia sindical hemos sido aislados: ni una voz de protesta, ni siquiera de aliento alimentó la ilustran la legislación social contemperanzas qua abrigábamos en la intervención justiciera de la Organización Internacional del Trabajo.

Estos factores anormales me obligan, pues, señores delegados, a explicar y hacer una ligera historia ante la Conferencia sobre los antecedentes que han determinado la lucha de los trabajadores de mi país.

La oligarquia del estaño extrajo durante medio siglo nuestras riquezas indiferente a la miseria y al atraso en que se debatia la sociedad boliviana. Por un lado, surgian en nuestro pais millonarios del orbe, y por el otro, existia un pueblo sometido a una servidumbre feudal que vivia, lejos de toda forma de civilización, en la pobreza más abyecta.

Esta situación llegó a tal extremo que los movimientos obreros de otros paises se preocuparon por la suerte del nuestro, y es así que de Estados Unidos vino la llamada misión Magruder. Las conclusiones de su informe se reflejan claramente en un párrafo de la página 9 de ese documento, que dice así: "Los salarios de los trabajadores y, muy en particular, los de los obreros mineros, no puede decirse que sean satisfactorios; por el contrario, comparados con los de la época de



la guerra del Chaco, considerando el costo de la vida y otros factores, se demuestra que los salarios han disminuído.". Y seguidamente el informe llega a una conclusión asombrosa: "De acuerdo con las estadísticas de la Caja de Seguro y Ahorro Obrero, se desprende que 41 por ciento de los trabajadores mineros reciben un salario inferior a 20 bolivianos". Cifra que transformada en dólares al cambio de la época significaba al rededor de 25 centavos de dólar por día de trabajo, en minas cuya altitud es de 4.500 metros y en las que el promedio de la existencia humana no llega a los treinta años. De aquella época a la fecha, con relación al tiempo y al costo de la vida, los salarios de los trabajadores en general no han mejorado, pues si bien el valor numerico del signo monetario ha aumentado considerablemente, su capacidad adquisitiva se ha visto disminuída, con grave perjuicio para los trabajadores, cuyo salario real es aun más bajo que el mencionado por la misión Magruder

El informe Keenleyside, de 1950, afirma: las razones que impiden el progreso económico de Bolivia están principalmente no en la falta de conocimiento de lo que debe hacerse, sino en no querer hacerlo o en la incapacidad de los gobiernos de llevar a cabo lo qué es necesario." La masa de la población, subraya Keenleyside, "permanece en el mismo estado en que se encontraba cuando llegaron los españoles".

En esas condiciones económicas lamentables es que se producen los primeros movimientos de las clases trabajadoras con el objetivo de lograr una existencia más digna y una vida mejor. La reaccion del superestado minero no se deja esperar, y hallamos la primera de las muchas masacres que vendrían después, para ahogar en sangre el movimiento sindical: la masacre de Uncía, en 1922.

Simultáneamente con estos acontecimientos nace la lucha sindical, como consecuencia de las experiencias sindical, como consecuencia e dical inorgánico de anteriores años, aprovechando así un respiro en su cruenta lucha por alcanzar la libertad sindical, diferentes congresos obreros sentaron las bases y los principios que iban a regir los destinos de la clase trabajadora. Congresos posteriores reafirman su posición de lucha sindical independiente. Esa experiencia vivida nos fué demostrano que era inútil esperar de los patronos de Bolivia la comprensión de los problemas obreros y el espíritu de colaboración necesaria para otorgar mejores condiciones de vida y trabajo, sin disponer de los medios sindicales adecuados para conseguir estas mejoras que el movimiento obrero exige. Es necesario anotar el profundo abismo que separa a toda la nación de los magnantes del estaño en Bolivia. Mientras el movimiento sindical ha hecho suyos los nuevos principios que poránea, los patronos se resisten a creer que el mundo avanza y aun estiman que subsisten las relaciones de patrón a mitayo, existentes en la colonia.

Es, pues, la intolerable incompresiós y a actitud intransigente de los explotadores y la descarada complicidad de los gobiernos alquilados al oro de Patiño, Aramayo y Hochschild, lo que ha impreso su sello a la lucha de los trabajadores de mi patria. Para nadie ha sido más exacto que para nosotros aquello de que la "libertad no se regala, sino que hay que tomarla, conquistarla con el esfuerzo propio de los hombres que aman la democracia". Las masacres de Jesús de Machaca en 1918; de Uncía, en 1922; de Catavi, en 1942; de Potosí, en 1947; las mostruosas hecatombes de Llallagua y Siglo XX, los días 27, 28 y 29 de mayo de 1949, y las masacres Villa Victoria y en la capital, en en 1950, prueban que esta afirmación no es una frase vacía. Gracias a esta consecuente política sindical de utilizar la huelga allí donde fracasaban las conferencias de conciliación y arbitraje, ha sido posible lograr conquistas innegables para la hasta entonces indefensa población trabajadora.

Por la acción consciente de nuestros sindicatos hoy afiliados a la poderosa Central Obrera Boliviana, han sido arrancados al egoismo patronal el reconocimiento del fuero sindical, la suspensión de los despidos sin indemnización, la reliquidación de cientos de millones de pesos por concepto de leyes sociales no cumplidas, el reconocimiento respecto a los beneficios que nos otorga la ley general del trabajo, el aumento anual de salarios la construcción de viviendas, escuelas, hospitales y muchos otros beneficios

En la permanente lucha entre la nación y el superestado minero, cuya acción secante afectaba toda su estructura, habramos de encontrar la comprensión de dos hombres y un partido político que se identificaron con las aspiraciones de mejoramiento social y que trataron de arrancar a los trabajadores de la miseria y condiciones sub-humanas en las que se encontraban hasta este momento.

El Presidente Busch, joven militar de hondas inquietudes sociales, ascendió al poder en 1939 y plasmó las pocas conquistas logradas hasta entonces en un Código del Trabajo que consignaba la aplicación práctica de muchos de los aspectos de legislación social establecidos en las recomendaciones y resoluciones de la O.I.T. Es así que instituyó el derecho de huelga, creándose los tribunales de conciliación y arbitraje y estableciéndose normas generales y concretas sobre la seguridad del trabajador y muchos otros aspectos.

El Gobierno de Busch intentó asimismo recuperar en beneficio de la nación una parte de las riquezas que anteriormente exportaban la minería, sin control por parte del Estado y sin beneficio para el país.

Su trágica y misteriosa muerte detuvo las posibilidades de mejoramiento social y económioc q' se vislumbraban para la nación. Y es que el superestado minero no permitía en Bolivia la existencia de gobernantes con sensibiliad social. Al cabo de cinco años de dominio absoluto ejercido por los "barones del estaño" apareció en el panorama político del país nueva fuerza: el Movimiento nacionalista revolucionario, dirigido por su ilustre jefe Victor Paz Estenssoro. Al asumr el poder el año 1943, conjuntamente con un grupo de jóvenes militares presididos por Gualberto Villarroel, inició de inmediato una serie de reformas sociales y económicas que al grajearle las simpatías de los trabajadores y especialmente de los mineros, le atrajeron al propio tiempo la oposición y el odio del monopolio de los grandes explotadores del estaño boliviano.

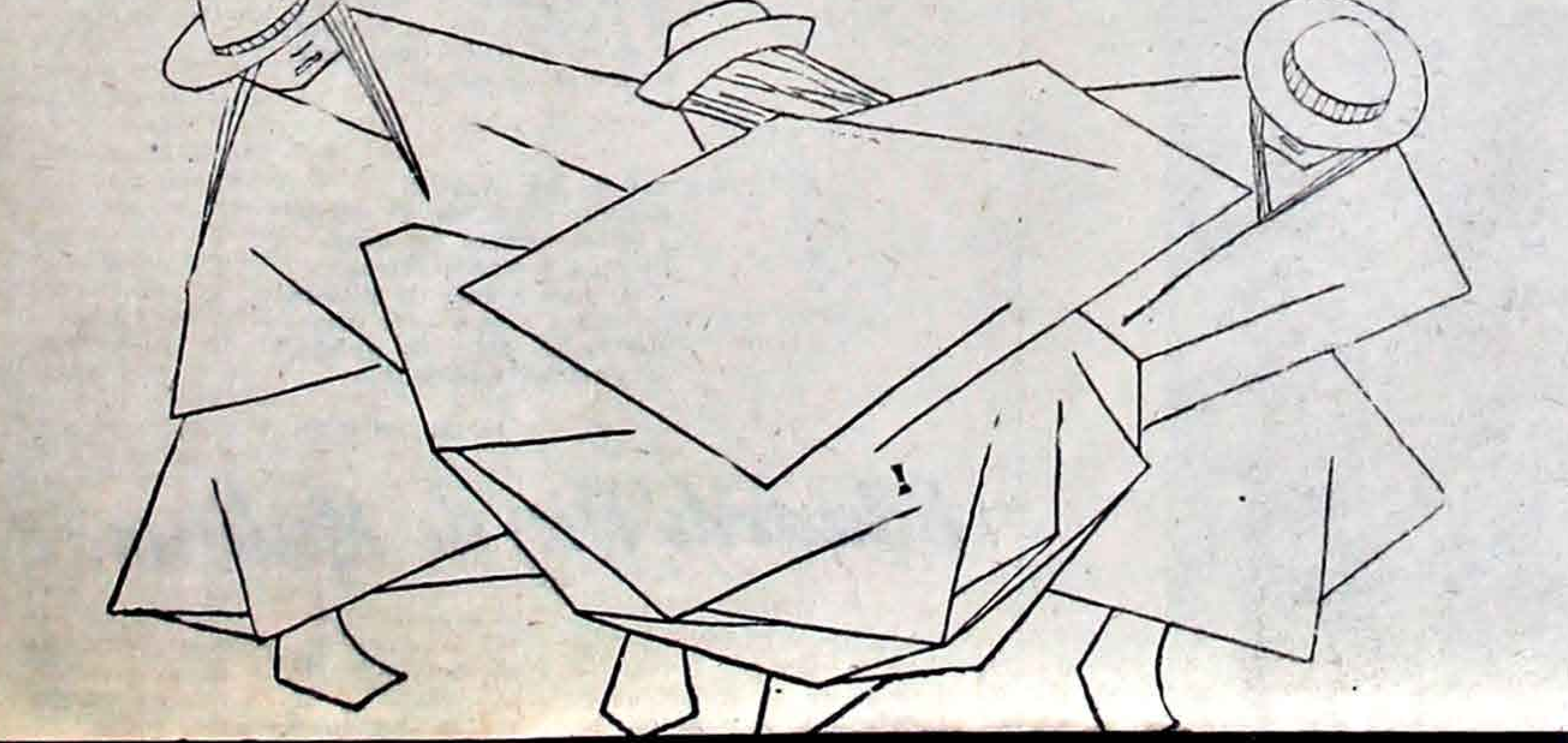
Politicos venales, militares sin conciencia y periodistas mercenarios a servicio de Hochschild, Patiño y Aramayo se movilizan entonces para destruir la legítima esperanza de todo un pueblo. Una campaña internacional de propaganda hábilmente dirigida en la que no se escatimó recurso alguno ni el empleo de dinero a manos llenas, dentro de nuestro propio territorio, ocasionan el derrocamiento del régimen de Villarroel y Paz Estenssoro el 21 de julio de 1946.

El asesinato del Presidente Villarroel permitió la vuelta al poder de los elementos más retrógados de Bolivia y puso en grave peligro todas nuestras conquistas tan dolorosamente alcanzadas. La prisión, el destierro, la tortura y las masacres reemplazan a la actitud adoptada hasta entonces por el régimen de Villarroel y Paz Estenssoro, que fué de libertad y ayuda hacia el movimiento sindical.

Posteriormente, ni el alza de los precios del estaño y otros minerales ni la ayuda prestada al Estado por el capital financiero internacional sirvieron para mejorar las condiciones de vida y terminar siquiera las obras dejadas en progreso por el anterior régimen.

No pudiendo resolver los problemas existentes y teniendo que atender a las instrucciones de las grandes compañías mineras, era perfectamente natural que el Gobierno se convirtiera en el instrumento despótico de una sangrienta explotación económica, que a la larga habría de conducir a hechos trágicos como los ocurridos en mayo de 1949

(Pasa a la pág. 4)



temas científicos

Los "Mesones", Cemento atómico

Por el prof. Domingo Cartasegna

La relación presentada por Enrique Fermi el 1o. de febrero pasado en la Columbia University de New York ha determinado que un nuevo ente de la física moderna, el "mesón", que hasta la fecha circulaba tímidamente en los santuarios de los laboratorios físicos, apareciera en los grandes títulos de los periódicos de todo el mundo. Las noticias llegadas en estos últimos días, que todavía no son confirmadas, dicen que Fermi ha llegado a la creación artificial de los "mesones", por medio de una serie de "partidas sobre el billar cósmico", sirviéndose del "ciclotrón" más potente del mundo. Mesón, ciclotrón, el billar cósmico son verdades que fascinan y llaman la atención, no sólo de los físicos, sino también del hombre de la calle, que ha aprendido conocer la importancia que puede ocultarse atrás de un nuevo término de la física moderna.

Y, es precisamente, por este motivo, que el hombre de la calle se pregunta: "¿qué es el mesón?" Inmediatamente debemos decir que la pregunta no es exacta, porque se debería preguntar que son los "mesones" (en plural), porque los mesones son dos.

Aclarando este punto, podemos decir que los mesones son dos de las nuevas partículas elementales que actualmente se conocen. Pero si ustedes me preguntan que se entiende por partícula elemental, quedaría sinceramente confundido, porque el término "elemental" se debe entender en un sentido algo relativo a nuestros conocimientos.

Hacen unos cincuenta años atrás, cuando aún no se conocía la estructura del átomo, o mejor dicho, cuando aún no se sospechaba que el átomo pudiera tener una estructura, se tenía por costumbre decir que el átomo era una partícula elemental. Después, cuando el átomo demostró ser un organismo complejo, y cuando esta naturaleza compleja fué más profundizada y explorada, la noción de elemental fué transferida a objetos más pequeños, es decir al núcleo: pero hoy día también este núcleo ha demostrado una naturaleza muy complicada y distinta.

PARTICULAS ELEMENTALES.— En general podríamos decir que en cada etapa de la ciencia se llama elementales las partículas de las que no se conoce su estructura, y por consiguiente se pueden considerar como puntos.

Partículas elementales son consideradas los mesones, al igual que el electrón, neutrón, fotón, etc., Ahora no quiero hablar de las partículas que ya no tienen gran interés de novedad, sino de las nuevas, de los mesones.

¿Dónde se producen estos mesones? La oficina más común en la que estas partículas son fabricadas está construída por los rayos cómicos. Estos rayos cósmicos han sido descubiertos hacen unos diez años. Sólo últimamente se ha llegado a establecer la naturaleza de dichos rayos cósmicos primarios, es decir, de aquellas radiaciones secundiarias de diferente naturaeza, algunas de las cuales son tan fuertes que penetran hasta centenares de metros bajo la tierra.

Se sabía que la radiación primaria estaba constituída por partículas cargadas de signos positivos, pero hace sólo muy poco tiempo que se ha podido establecer que estas partículas primarias comprenden no solo los protones (núcleos de hidrógeno), sino también núcleos muy livianos. Estos resultados han sido contenidos por medio del empleo de planchas fotográficas especiales, sensibles a las partículas ionizables que han sido expuestas a las radiaciones cósmicas en la estratosfera con la ayuda de globos-sonda. Cada partícula que constituye un rayo cósmico primario tiene una energía muy elevada en la escala atómica. Estas energías se miden en miles de millones de electrones wolts, y las más enérgicas entre las partículas primarias pueden llegar a energías de millones de electrones wolts. Cuando un rayo cósmico primario, por ejemplo un protón golpea un núcleo de oxígeno o de nitrógeno del aire atmosférico, tiene lugar una especie de fenómeno catastrófico. No solo el núcleo golpeado salta en el aire en pedazos, sino, que durante el golpe se crean nuevas partículas que no existen en la materia ordinaria, y que fueron descubiertas solo en estos últimos años mediante el estudio de las radiaciones cósmicas.

La primera de estas partículas descubirtas en las radiaciones cósmicas unos veinte años atrás, es el electrón positivo o positrón. La segunda nueva partícula es el llamado "mesón mu". Esta partícula la posee una carga eléctrica positiva o negativa igual a la del electrón, y una masa que es igual a más o menos 200 veces la masa electrónica. Cuando el "mesón mu" ha sido descubierto en 1937-38, concentró sobre sí gran interés por parte de los físicos, que buscaban hallar una teoría sobre las fuerzas que tienen juntas, en un núcleo, las partículas que lo componen, es decir, protones y neutrones.

Este interés había tenido su origen en una teoría que el físico japonés Yukawa había formulado en 1935, según la cual, para explicar las fuerzas nucleares era necesario admitir la existencia de una partícula, hasta entonces desconocida, que precisamente hubiera debido tener una masa de más o menos 200 veces la masa electrónica. Además, Yukawa para explicar la radioactividad "beta", había supuesto que esta nueva partícula debía tener la propiedad de desintegrase espontáneamente, generando un electrón.

Ahora, el "mesón mu" resultó precisamente que se desintegra dando lugar a un electrón.

Había suficientes indicios que los físicos pensaron de poder identificar los "mesones mu" con las partículas de Yukawa. Pero sucesivas investigaciones demostraron que tales identificaciones no podían substituir. La situación fué rápidamente esclarecida cuando, por medio de la técnica de las placas fotográficas, de las que ya he hablado, se descubrió que en las radiaciones cósmicas junto al "mesón mu", y en especiales circunstancias, se podía observar otro mesón, el llamado "mesón p griega", que tiene una masa algo superior a la del "mesón mu" (más o menos 270 masas electrónicas) y goza de la propiedad de desintegrarse en un tiempo relativamente corto (más o menos un centésimo de millonésimo de segundo), dando precisamente lugar a un "mesón mu"

COMO EL BILLAR.— Ahora, los "mesones p. griega" al contrario de los "mesones mu" tienen acción muy fuerte sobre los núcleos, y por esta razón ellos se crean en tales golpes catastróficos de las partículas cósmicas primarias, que por su carácter de "rebotar" justifican la frase pintoresca de un observador que ha definido la entera operación una especie de juego de billar.

Pero, como os "mesones p. griega" tienen una vida media muy corta, no llegan a recurrir mucho camino en la atmosfera. Y es precisamente por este motivo que las fuerzas nucleares no pueden ser de la misma naturaleza de las fuerzas eléctricas, porque estas pueden llegar a grandes distancias. Como ya los positrones, también a los "mesones p. griega", como ha confirmado Fermi, se ha llegado a producirlos artificialmente, mediante el uso de grandes máquinas aceleradoras el llamado "ciclotrón"

Como se puede observar se ha llegado penosamente a la frontera de los mesones, frontera naturalmente en movimiento, frontera fluída. Probablemente hasta el día de hoy esta frontera ha sido penetrada por los exploradores de Fermi. Y si esto se ha averiguado, evidentemente ha sido descubierto el misterio de las fuerzas nucleares, el llamado "cemento atómico", por fin los físicos teoría del núcleo que pondrá fin teoría del núcleo, que podrá fin al empirismo de la época actual, en la cual sabemos servirnos del núcleo pero no sabemos como está formado. Pero con toda probabilidad, el último descubrimiento de Fermi ha solo empujando la frontera fluída, porque no podemos saber que porvenir nos espera en estas manifestaciones de la ciencia, es decir, cuando y si nuestros conocimientos llegarán a penetrar en los misterios de la formación del mundo.

Y para acabar celebramos la gran noticia que ha sido trasmitida en estos últimos días, que en Italia se ha producido el estallido de una bomba de hidrógeno. Los italianos no se han maravillado de este acontecimiento, porque saben perfectamente que el mago de la bomba atómica, el verdadero autor, premio Nobel de desintegración del átomo de uranio, el sabio Fermi, está trabajando, desde hacen algunos años, en su patria, junto con unos cuantos ayudantes, al perfeccionamiento de una nueva arma superior en potencialidd a la ya antigua bomba atómica.

La Paz, Julio 1952

Movimiento Sindical Boliviano

Viene de la página 3

y septiembre de 1950, en los que fueron asesinados centenares de obreros fabriles y mineros. El Gobierno entonces se hallaba tan absolutamente identificado con el pensamiento de los magnates mineros, que un ministro nada menos que el Ministro del Trabajo, declaró en "EL DIARIO" de La Paz: "No existen sindicatos porque los obreros han comprendido que les causan graves daños." Frase esta que tuvo el objetivo de justificar un decreto cancelando los sindicatos so pretexto de estar formados por elementos nazicomunistas.

Este fenómeno se agudizó aun más por la orientación que tomaron los gobiernos de títeres de los empresarios mineros, tendientes a extirpar de raíz todo el movimiento sindical y conseguir especialmente las destrucción de la Federación Sindical de trabajadores mineros de Bolivia, a la que me honro en pertenecer, que constituía el único bastión aun no dominado y que, bajo la dirección de su secretario, el Senador Juan Lechín, luchaba denodadamente para impedir mayores crímenes y abusos contra los trabajadores del subsuelo.

En abril de 1949, los trabajadores de Catavi y Llallagua habían logrado un laudo arbitral que condenaba a la empresa Patiño Mines a pagar reajustes de sueldos y salarios a sus trabajadores y a cumplir con las obligaciones derivadas del despido en masa de 7.000 obreros en septiembre en 1947. La demora en el cumplimiento de este laudo y la movilización de tropas del ejército no sólo constituían una advertencia. Ya era nítido el hecho de que las empresas mineras habían resuelto utilizar las armas en todo caso en que se planteara un conflicto social de importancia.

Las justas relamaciones de los dirigentes obreros por esa situación sirvieron al Gobierno de suficiente motivo para ordenar, contra lo dispuesto por la Constitución política del Estado, su apresamiento a pesar de su condición de senadores y diputados de la República y hallarse protegidos por el fuero sindical. Seguidamente, el confiicto "fué solucionado" por las armas y 800 víctimas fueron al balance de la jornada, los sobrevivintes fueron enjuiciados criminalmente y el principal dirigente de la matanza, ascendido al grado de coronel. Con motivo de este mostruoso atentado, los dirigentes sindicales que habíamos sido desterrados a diferentes lugares del continente hicimos conocer documentalmente estos hechos a la O.I.T. y a otras entidades internacionales, pidiendo una investigación sobre los sucesos ocurridos en Bolivia. Lamentablemente, como respuesta sólo tuvimos un silencio absoluto, silencio que induablemente alentó a los criminales del atrabiliario régimen de Hertzog y Urriolagoitia a proseguir en su carrera de abusos y desmanes.

De ahí la atención que he puesto en las palabras pronunciadas por el Sr. Paul Mamadier, Presidente del Consejo de Administración y delegado gubernamental de Francia, quien refiriéndose al sistema establecido por la O.I.T. para investigación y conciliación de los conflictos nacidos de denuncias de violación de derechos sindicales, subrayó que la tarea básica de la organización consistía en poner término a los abusos.

Con el movimiento sindical boliviano, los gobiernos dependientes de las empresas mineras cometieron todos los abusos posibles y desgraciadamente nuestra protesta no fué escuchada. Me pregunto yo en qué lugar de la tierra se hallaba entonces el Presidente del Consejo de Administración de la O.I.T., para no habernos oído, y si nos escuchó, ¿qué fuerzas detuvieron su generoso impulso?.

Es por este conocimiento de la virtual indefensión en que se encuentran los movimientos sindicales que hago mías las expresiones vertidas por el delegado de los trabajadores de Guatemala, quien en la clara y vibrante forma ha definido el verdadero papel que debe desempeñar la O.I.T. y cuál debe ser su actitud frente a los atropellos cometidos contra los derechos sindicales. Derechos que felizmente son respetados hoy en mi país.

La persecución contra el movimiento sindical y contra todos los hombres que pensaban con independencia proseguía después del genocidio cometido en Catavi y Llallagua sin un minuto de descanso, hasta el momento que llegaron las fechas fijadas para las elecciones generales como recurso de defensa, todos los organismos sindicales, populares, intelectuales y la clase media se alinearon junto con el Movimiento nacionalista revolucionario, sosteniendo la candidatura a Presidente y Vicepresidente de los doctores Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Suazo.

En una elección que establece sin lugar a dudas el claro pensamiento democrático de mi pueblo y su madurez política, y alentado el movimiento sindical con la esperanza de recobrar su libertad y sus derechos pisoteados, en unión de todo el pueblo, consiguió derrotar por amplia mayoría a los candidatos del superestado minero.

Conseguido el triunfo electoral por las fuerzas obreras y el pueblo nacionalista y advirtiendo el consorcio minero que había llegado el ocaso de su secular dominio sobre Bolivia, recurrió al sistema de urdir una comedia palaciega, haciendo que se entregara el poder a una Junta militar seleccionada entre militares cuya ineptitud e ignorancia los hacía fáciles instrumentos de sus objetivos de explotación económica.

De esta manera, durante once largos meses, el sindicalismo boliviano sufrió los efectos de una persecución llevada al máximo.

La tragedia del movimiento obrero boliviano tenía que terminar en virtud de la ley histórica por la que las tiranías tienen siempre un final desastroso. Es así que este año, en el mes de abril, la gran insurrección popular estableció el orden jurídico devolviendo a los obreros y al pueblo todo de Bolivia las garantías establecidas por la ley.

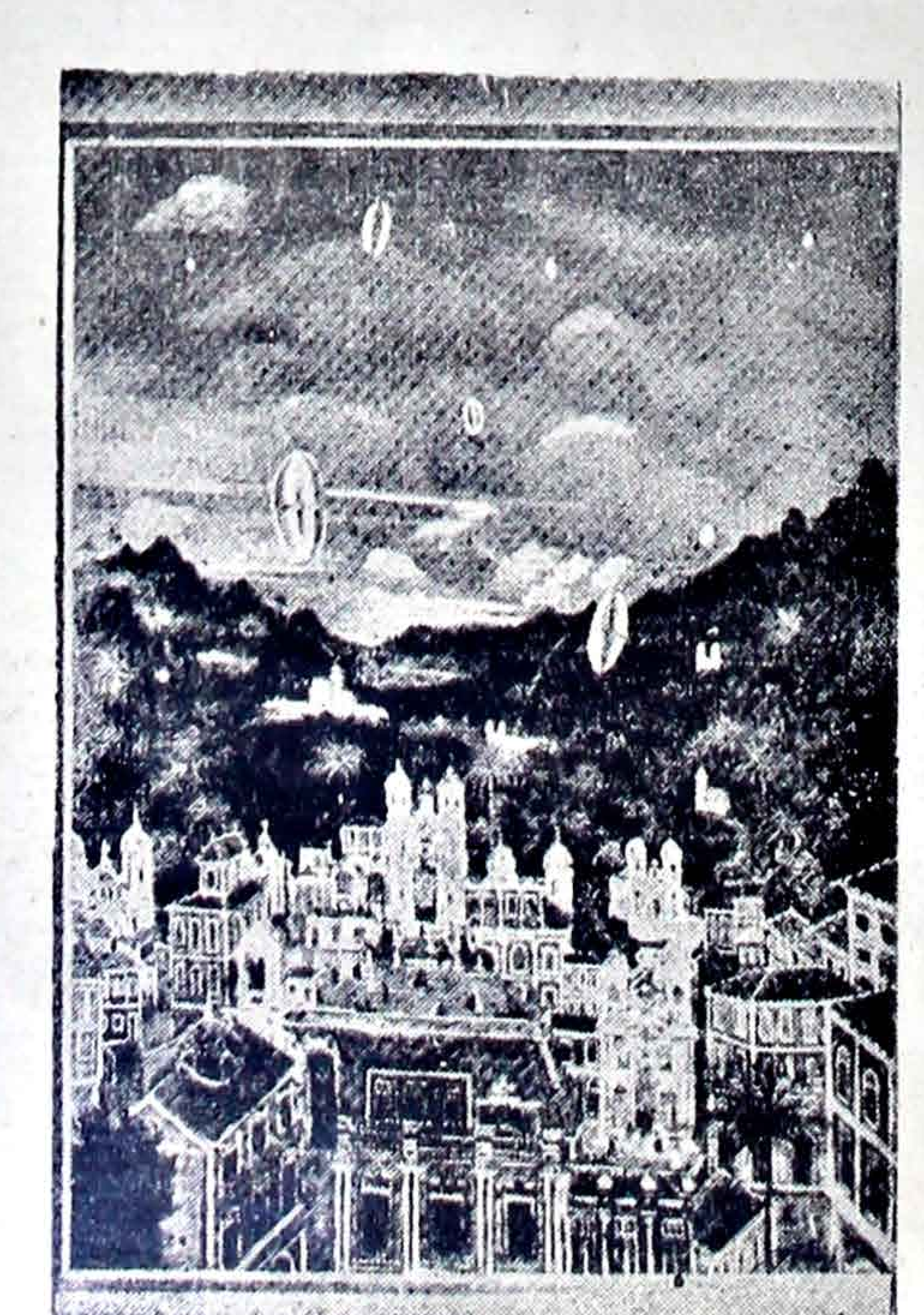
El movimiento sindical boliviano no es un movimiento político ni está al servicio de ningún partido; ha mantenido, mantiene y mantendrá siempre, por encima de todas las cosas, su independencia de criterio, porque comprendemos claramente nuestro papel y las tareas que tenemos por delante, pero apoyamos al actual Gobierno porque coincidimos con la plataforma fundamental de su programa, y creemos que nuestro apoyo y nuestro impulso son indispensables para el cumplimiento de la gran obra que ha empezado y debe cumplir. Es con este criterio que apoyamos el proyecto de resolución sobre independencia del movimiento sindical presentado el 4 de junio del presente año por los delegados de los trabajadores de Francia, Cuba, India, Estados Unidos, Suiza, Italia y otros países, que en sus partes más salientes dice: " a misión fundamental y permanente del movimiento sindical es favorecer el progreso económico y social de los trabajadores", e indica también que, cuando los sindicatos decidan establecer relaciones con un partido político o llevar a cabo una acción política, tales relaciones o dicha acción política "no deben ser de tal naturaleza que comprometan la continuidad del movimiento sindical o de sus funcionarios sociales o económicas, cualesquiera que sean los cambios políticos que puedan sobrevenir en el país."

En este sentido veo con extraordinaria complacencia que en la Memoria del Director General de la O.I.T. se analizan los fenómenos que ocurren en la economía de los países insuficientemente desarrollados. El movimiento sindical boliviano, que propugna una mejor utilización de los recurso naturales en estos países, considera que la asistencia técnica de la O.I.T. es de extraordinaria importancia para hacer posible la realidad de postulados como los de la reforma agraria y la nacionalización de las minas que figuran en el plan de trabajo del actual Gobierno boliviano y en la plataforma de la Central Obrera Boliviana.

La capacitación profesional en forma general y la misión de expertos en trabajo indígena que se halla actualmente en viaje a América del Sur merecerán todo el aplauso y el reconocimiento de los trabajadores bolivianos a la O.I.T. y a su Director General.

Valga la oportunidad para expresar al Director General que la Central Obrera Boliviana vería con agrado que Bolivia sea considerada preferentemente para la aplicación de las recomendaciones de la primera reunión de la Comisión de expertos en trabajo indígena de la O.I.T., reunida en La Paz en 1951.

Toda cooperación de la O.I.T. que tienda a resolver el problema campesino en Bolivia ha de ser recibida con satisfacción por todos los trabajadores de mi patria y tendrá la





ENVIO A Dn. EDUARDO DIEZ DE MEDINA, POETA Y DIPLOMATICO BOLIVIANO.

Temprano le mandé un puro...
La caja al anochecer.
Gajes del pobre en el alba
que se hizo rico después.
Variantes del capital
en "Hoyos de Monterrey";
ondulación de la vida,
poco extraña en el vaivén
de esta Paz bélica y lírica
del clarín y del clavel,
donde el sol quema nevadas
en invernal florecer
como lección de caminos
al claro sol de la ley.

Perdonará, Don Eduardo,
si se desboca el corcel.
Con la espuela espiritual
de enviar humo para usted
el galope del romance
levanta polvo en la sien.
Polvareda de quien surca
trajines de algún querer,
como quien fuera a caballo,
solitario y en tropel
por el Altiplano altivo
sobre cuya fría sed
regara fecundo el lago
hilos del reverdecer.

Octosílabo gallardo,
rosal de los ocho pies.
¡Cómo perfuma los siglos
su rosa sin marchitez!
Pechera voz del futuro,
juglaría del ayer,
en la tierra americana
enraiza claro verjel.
Agua que mana en el Cid
mana en Bolívar también.
Verso de la soledad
sabanero y montañés.
Llanura de hondas cigarras
donde aprendí a enmudecer.
Neveros donde Fernando
puso el corazón y el pie,
regó poderosa el alma,
cogió granido laurel.
Alas del Cóndor, dos pueblos
con fraternal altivez:
Bolivia en el roquedal,
mi patria en el terraplén.
En cielo del mismo escudo
luz del mismo amanecer.

Y a Don Eduardo, Señor
de la Sonrisa y la Fe,
a despecho de los asnos,
del reptil y del lebrel,
le corrijo su apellido
porque es millón y no diez.
Millón de soles su numen,
de broches áureos su ley,
de piedras finas su pluma,
de donaires su cincel,
de palmeras en erial
su noble hombría de bien.
Por eso pido a las musas
le manden alguna vez,
en vez de versos marchitos,
con carga de los leer,
para sus ocios fecundos
millón de habanos. Amén.



RESPUESTA A Dn. ALBERTO ARVELO TORREALBA, POETA Y DIPLOMATICO VENEZOLANO.

Habéis, Señor, puesto el numen
de vuestro apellido prez,
en los inspirados versos
que hube anoche de leer.
Tan bellas vuestras estrofas,
tan gentil el proceder,
que apenas señor de Arvelo
me atrevo a vos responder.

/ / /

Muchos fidalgos y nobles
me fué dado conocer,
mas nadie cual vos, panida
del parnaso cumanés.
Hidalgo, noble entre nobles,
sois generoso, magüer,
y por esoyen las Cortes
de antaño seríais Rey.

/ / /

Yo a tocar vuestro apellido
no me atreviera, pardiez!
pues Arvelo es una estrofa
y es Torrealba un laurel.
En la TORRE la bandera
es el bastión de un Marqués,
y es en el ALBA que toma
su luz el amanecer.

/ / /

Gustaré de los habanos
cuando abandone el mantel
y en el caracol del hume
bendiga a Vuesa Merced.
Y os juro a fuer de sincero
y por las Musas —ya diez—
que nadie, señor de Arvelo,
os gana en esplendidez!

Mayo de 1952.

Eduardo Diez de Medina

